



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

Los Judíos de “Esta Generación”

Por Mariano González V.

Hay los que señalan como un motivo más bien político y sionista el regreso de los judíos al Medio Oriente en esta generación. Se descarta la motivación religiosa en las oleadas de inmigrantes al Estado de Israel en uno como esfuerzo de anular este movimiento de toda conexión profética. Somos los primeros en admitir el fuerte elemento sionista en el móvil que hizo regresar una buena parte de los judíos que están ahora en Israel. Insistimos, sin embargo, que con o sin motivación religiosa, el Soberano Motor que ha energizado al pueblo apatrida es el Motor de la Providencia. Aun los más políticos y sionistas de los regresados han seguido si bien inconscientes, el soberano designio de la Providencia. Lo que se ha realizado ante nuestros azorados ojos en esta generación, es sólo un punto de partida, un primer peldaño, una primera piedra a una ‘aliyah’ o regreso más grande, más generalizado y más completo de los judíos a la tierra que les fue prometida. Los profetas Amós 9:14-15 e Isaías 11:11 se encargan de substanciar esta afirmación.

No falta quien argumente que las profecías sobre la restauración de Israel a su tierra incluyen una restauración del aspecto espiritual que no se hace visible en el pueblo regresado. Concedemos que los modernos israelíes no muestran las características religiosas, el vigor espiritual, la sumisión al Toráh, el avivamiento de la fe en Jehová que proyectan las profecías del regreso. El presente Estado de Israel es un estado secularizado, humanista, materializado y mundanalizado. Cabe, sin embargo, que nos preguntemos juiciosamente ¿en qué punto histórico deberá ocurrir este avivamiento, esta conversión nacional, este regreso de los judíos a su raigambre espiritual? ¿Antes, durante o después de la restauración física a la tierra?

Para hallar respuesta a esta pregunta, estimulemos al profeta Ezequiel para que contribuya su testimonio. Dice Ezequiel 36:24-27: “Yo os tomaré de las gentes, y os juntaré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país. Y esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi espíritu, y haré que andéis en mis mandamientos, y guardéis mis derechos, y los pongáis por obra”.

Es tan clara esta Escritura, que no necesita explicación. El regreso de Israel a la tierra debe ocurrir antes que el regreso de Israel a su Dios. La restauración física precede a la restauración espiritual. Israel está ahora en proceso de lograr su restauración física. El inicio de esta ‘aliyah’ general o regreso se lleva a cabo delante de nuestras narices. Luego vendrá la limpieza del agua y del Espíritu, o sea su restauración espiritual. Los judíos regresados ya forman sólo la zapata de un edificio en construcción. La mano maestra del Arquitecto de Israel seguirá dándole forma y terminación a este edificio.



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

P.O. Box 8169

Glendale, Arizona, 85312

(623) 776-7917

En Mateo 24:32, Jesús mismo hizo un oportuno pero tres veces solemne señalamiento. Usted y yo hacemos bien en atenderlo. Hablando sobre la higuera, que representa a la nación Israel, Jesús dijo:

“De la higuera aprended la parábola. Cuando ya su rama se entenece, y las hojas brotan, sabéis que el verano está cerca. Así también vosotros cuando viereis estas cosas, sabed que está cercano a las puertas.

De cierto os digo, que no pasará esta generación hasta que todas estas cosas acontezcan”.

Con estas palabras Jesús alertaba a los suyos para que amolaran su sentido de discernimiento. Quería que aprendieran a diagnosticar correctamente el estado del tiempo. Insinuaba que cuando vieran a Israel retoñando, reverdeciendo, resurgiendo, regresando, supieran que el verano final de la historia estaba a la puerta. El resurgimiento de Israel desde el fondo de una diáspora de casi dos mil años, la resurrección de los “huesos secos” del cementerio de la dispersión, son un claro e incisivo indicio para usted y para mí, de que la hora decisiva de la historia está más cerca de los que generalmente suponemos. El reloj profético indica que ha llegado la hora, y que ahora es, cuando los que están en los sepulcros oirán la voz del Señor Jesucristo que regresa, con la aclamación de un arcángel cuando suene la trompeta de Dios, y que los que hicieron bien “saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron mal, a resurrección de condenación” (Juan 5:28-29).

Con insistencia Jesús recomendó a los suyos que “aprendieran la parábola” de la higuera que reverdece. Acto seguido Jesús disparó esta electrificante declaración: “No pasará esta generación sin que estas cosas acontezcan”.

¿Cuál generación?

Evidentemente no se refería a la generación de la cual eran parte los discípulos originales. Esta generación pasó y muchas otras y “estas cosas” no han acontecido todavía. Queda claro que Jesús se refería a la generación de judíos que formaría parte del “retoño”, del regreso, del resurgimiento escatológico de la nación Israel. Esta, amabilísimo lector, es la generación final. Siendo que la higuera ha reverdecido ante nuestros ojos, los próximos días, meses y quién sabe si hasta años serán los más interesantes, espeluznantes y deslumbrantes que jamás viviera la humanidad. El fin de todas las cosas se acerca. El Señor Jesucristo está a la puerta. La higuera . . . ¡ha reverdecido!

Por consiguiente, el tiempo apremia. Es hora de que usted ojee por sí mismo el reloj de la historia. Que se percate de lo tarde de la hora en que vivimos, la hora final de la historia. Es tiempo de que ausculte usted con sus propios oídos la voz profética que emana de las páginas de los Testamentos Antiguo y Nuevo. Que se dedique usted con ahínco e interés verdadero, a estudiar el plano de las edades. Que sobre todo se sitúe usted sobre terreno seguro en estos días finales. Ponga su reloj en hora. Es muy tarde ya. La hora está muy avanzada. Lo que queda del trayecto es muy corto. Dé un giro completo hacia Dios. Empiece una vida nueva, una relación nueva. Acepte a Jesucristo en el interior de su corazón. Comience a hacer las obras de



La Senda Antigua – Iglesia Pentecostal

**P.O. Box 8169
Glendale, Arizona, 85312
(623) 776-7917**

Dios. Apresúrese mientras dure el día, porque la noche se aproxima cuando nadie puede obrar. Esta es su hora de volver a Dios. Dejarlo para más tarde puede ser eternamente desastroso.

Mariano González V.
P.O. Box 371
Lombard, IL 60148, USA
FAX (630) 495-9671

Josuecaleb@usa.net
<http://www.audiolit.net>